



En el camino de la victoria

El Gobierno, representación legítima de todas las fuerzas políticas y sindicales del país, cuenta con la plena confianza del Pueblo

Rodear al Gobierno del Frente Popular de una fuerte autoridad, cumplir en los plazos por él marcados sus consignas y disposiciones, no desvirtuar con interpretaciones desgraciadas la política antifascista, terminar con el absurdo de conductas dobles.

En definitiva, la autoridad y la disciplina del Gobierno son condiciones indispensables del momento presente. Para mantener la disciplina en el ejército y lograr una fuerte moral de victoria es necesario que la retaguardia se discipline igualmente.

El Gobierno es hoy la máxima autoridad de la guerra y en todos los distintos órdenes de nuestra vida política. El Gobierno no es ningún organismo abstracto, sino la representación de las fuerzas políticas y sindicales del país.

La presencia de republicanos, socialistas, comunistas, cenetistas requiere de las respectivas organizaciones el mayor esfuerzo en el apoyo al Gobierno.

Estar en el Gobierno y atacarle desde los órganos periodísticos no es ni noble ni conveniente a la causa antifascista. Pretender constituir autoridades por encima de las oficiales, organismos de control —incontrolados— es, no sólo incurrir en lo pactado, sino que es ayudar eficazmente al trabajo de la Quinta Columna.

Nosotros tenemos plena confianza en el Gobierno del Frente Popular. Y somos intérpretes del sentimiento de las fuerzas que combaten en los frentes al afirmar que el ejército del pueblo es la más firme base de la autoridad del Gobierno. El ejército lucha para «ganar la guerra», y en esta línea de conducta la disciplina y autoridad para con el Gobierno son normas obligadas.

En estos días, la Prensa de partidos y los diarios populares arrojan la campaña contra los «incontrolados». Nosotros estimamos que no hay ninguna clase de «incontrolados», que lo que ocurre de indisciplina de grupos y personas es algo perfectamente «controlado» por quienes están interesados en nuestra derrota. Todo es trabajo de «Quinta Columna».

Y trabajo bien meditado por elementos conscientes, aunque la realización esté a cargo de los inconscientes.

«Mundo Obrero», «Política», «El Socialista» exigen una autoridad fuerte del Gobierno contra quienes se salgan de la norma fijada para todos.

«Juventud», el órgano de la juventud trabajadora, que, como nadie ignora, orienta a miles y miles de jóvenes del ejército del pueblo, ha declarado bien claramente que el esfuerzo de esa juventud trabajadora que lucha en los frentes y en la retaguardia, se dirigirá a terminar con las provocaciones y las insensateces y a veces crímenes de los mal llamados incontrolados.

VANGUARDIA, voz del ejército popular, une su voz al resto de la Prensa antifascista. Gobierno fuerte, disciplina, autoridad para todos.

Un artículo de Paul Nizam

Libertad de comercio para la República española

España ha entrado en el sexto mes de la sangrienta guerra provocada y deseada por el fascismo. Desde hace ciento cincuenta días, todos los asaltos han fracasado ante la decisión de salvar la libertad, la cultura y la dignidad, que anima a los combatientes de la República.

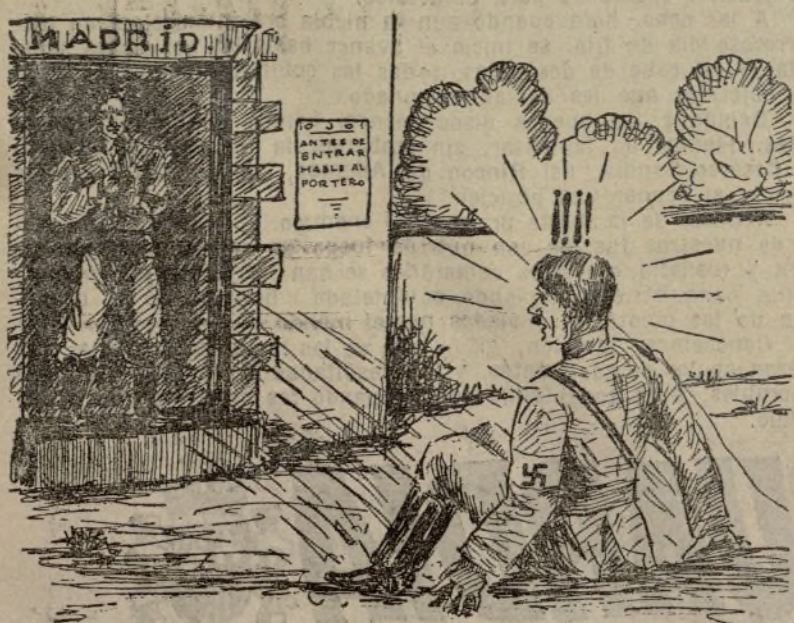
Todo ha fracasado ante ellos: los moros, los legionarios, los aviones hitlerianos, los tanques de Mussolini, los soldados de Roma y de Berlín, los complotes interiores, las grandes maniobras diplomáticas que pretendían garantizar la paz a expensas de la España antifascista y que no han hecho más que ayudar a los causantes de la guerra.

El secreto de la resistencia estriba en la unidad inquebrantable de todos los antifascistas de España, en el inmenso movimiento que ha animado a todas las fuerzas democráticas del mundo y cuya más alta expresión la constituye esa admirable Brigada Internacional que es, ante Madrid, la imagen armada del Frente Popular mundial, y que anula en Madrid los furiosos asaltos de los fascistas aliados a la capital. Las primeras tropas de la Reichswehr han fracasado. Sin embargo, las tropas alemanas siguen desembarcando. Las potencias fascistas continúan movilizándose sus recursos al servicio de Franco y respondiendo negativamente a los proyectos que se les someten.

Ha llegado el momento de que se organice una resistencia diplomática al fascismo; que no se acepten en silencio las repulsas, las afrentas de Roma y de Berlín y que deje de tratarse a España como culpable.

No está en juego tan sólo la libertad española, sino la seguridad de Francia e Inglaterra e incluso el destino de la paz.

PAUL NIZAM



Labor de la retaguardia

Progresos notables en las industrias de guerra

El ministro de Industria de la República española, camarada Peiró, ha realizado un viaje a Madrid con objeto de inspeccionar personalmente algunos servicios de cuyo perfeccionamiento se ocupa.

Aparte de resolver diferentes asuntos relacionados con las industrias de Guerra, en las cuales intervienen buen número de ingenieros de este ministerio, el ministro visitó algunos talleres dedicados a la fabricación de material de guerra, pudiendo comprobar, por los datos que le fueron suministrados, que tanto los técnicos y directores como los obreros de dichos talleres, están haciendo verdaderos prodigios en la técnica y en la producción de material bélico. Se puede decir que en Madrid existe ya una verdadera industria de guerra, que si nació de la improvisación, hoy se halla progresada de un modo admirable.

La labor se intensifica, pues, incesantemente, en las zonas de retaguardia próximas a los frentes y pronto podremos considerar zanjadas cuantas dificultades se hallaban para la rápida transformación de diversos establecimientos industriales en centros de producción de material bélico.

Correspondencia

El camarada Cristino Parreño Pujarón, que se encuentra en Cuba (Teruel), formando parte de la Columna Pablo Iglesias (segunda compañía, segundo pelotón), solicita noticias de su hermano Antonio Parreño, que está en el frente de Avila. Hace un mes, aproximadamente, que no sabe de él; la última carta que recibió estaba fechada en Navalperal del Morano.

VANGUARDIA llega a todos los frentes. Se lee en los cuarteles generales, en las comandancias y en los parapetos de las avanzadas. Constituye, pues, un medio seguro de obtener noticias de un sector en otro y de comunicarse entre sí los camaradas que luchan en lugares distintos.

Recordamos que las cartas deben dirigirse a la Redacción de VANGUARDIA, plaza de Nules, 2, Valencia. Toda la correspondencia que recibamos será leída con el mayor interés y publicada con rapidez en estas columnas.

Los sueños de Alemania

Los «nazis» quieren pedazos de nuestro territorio

Los propósitos de Alemania —de la Alemania oficial, esclava de Hitler, no de la que allí y en el destierro lucha por su libertad— no son, como algunos pretenden, meramente políticos. Los «nazis» no buscan la instauración de un régimen dictatorial en España como única finalidad de su intervención. Buscan también territorios que les permitan, merced a sus riquezas naturales, remediar la angustiosa situación económica a que han llevado a su desventurado país con los enormes gastos que reportará el rearme y la movilización de su Ejército y la deplorable política financiera de esos encarnizados enemigos de la democracia y la justicia social.

Desde que la derrota de Alemania en la Gran Guerra privó a aquella nación de todo su imperio colonial, los capitalistas germánicos y sus colaboradores en el Gobierno han apetecido la adquisición de nuevos territorios. No hace muchos meses se insinuó, de manera oficiosa, que Alemania estaba dispuesta a «exigir» a Portugal la cesión de Angola. Y no va oficiosa, sino oficialmente, los diplomáticos y gobernantes del «nazismo» han pedido a los países europeos «una redistribución de las colonias africanas».

Fracasado el intento por lo que a Angola se refiere, Hitler, que tampoco podía esperar que Inglaterra y Francia le devolviesen Togo, Camerún y Namalandia, trata, por cualquier medio, de encontrar nuevas tierras que explotar y a donde poder conducir a los dos millones de «árabes» en huelga forzosa en su país.

En los círculos políticos de Europa se comenta que la aspiración del dictador alemán es la ocupación de Canarias, Guinea española, zona española de Marruecos, la costa meridional de la península, desde la frontera portuguesa hasta Cartagena... ¡Nada más que eso!

En el periódico francés «L'Ouvrier», la redactora diplomática madame Tabouis, dice: «Ni Londres ni París están dispuestos a aceptar la ocupación alemana de Marruecos, ni de Canarias, ni de algunas regiones del sur de España.» Suponemos que, en efecto, Inglaterra y Francia no tolerarán semejante usurpación, altamente peligrosa para ambas potencias y para la paz europea.

De lo que si estamos seguros es de que el pueblo español no consentirá desmembraciones del territorio nacional, ocurra lo que ocurra.

Que no hacen falta requisitos para ingresar en el Tercio? Claro que hacen falta. Entre ellos, ser asesino y antipatriota.

La conducta de los facciosos

Cómo se vive en la España fascista

Vicio y lujo entre los sublevados; miseria y dolor entre los trabajadores

De Andalucía llegan noticias acerca de cómo se vive en las ciudades ocupadas por los facciosos. Dichas noticias son altamente instructivas por reveladoras. Y hay que considerarlas cual un antecedente de cómo sería la España del fascismo si llegaran a vencer Franco y consortes.

Desenfreno, tiranía e inmoralidad, arriba; miseria y terror, abajo.

He aquí, por ejemplo, de qué forma un escapado de Sevilla describe el aspecto de la citada población:

«Sevilla es como un lupanar al que se hubiese unido un cementerio. El señorismo la domina en sus barrios céntricos y la atrae en sus zonas populares. La calle Sierpes es más calle Sierpes que nunca. Y Triana y la Macarena perdieron, en cambio, su alegría y su gracia, y viven «bajo el espanto, un espanto que no cesa jamás. Unos centenares de moceros «bien», hijos de latifundistas, de ganaderos, de aristócratas, de militares, de grandes industriales y comerciantes, pasan su existencia entre la sangre y el vino. Aseñan y se emborrachan a diario. La doble embriaguez les posee casi constantemente. Se les ven turbados los ojos, vacilante el paso, salir de los colmados y de los lupanares, cantando, blasfemando y amenazando con pistolas a los desdichados transeúntes. Llevan los brazos a pobres mujeres del partido y meten con ellas brutalidades inauditas. Con frecuencia hay que curarlas de lesiones, heridas y quemaduras que les causaron sus bárbaros amantes de una noche. Y hay que oír contar las hazañas de los mismos. Y hay que oír también cómo las comentan y califican.

SEVILLA, INMENSO LUPANAR

Sevilla, bajo Queipo, los requetés y la falange, es un gigantesco lenocinio, una inmensa taberna y un enorme garito. Paraíso de chulos, borrachos y crupiers, el vicio procrea, que no sólo no se oculta, sino que se exhibe con impudicia clínica e insolente la posee por entero. Y ese vicio se mancha de rojo. Del rojo de la sangre que se sigue derramando porque los crimenes prosiguen. Raro es el día en que no son fusilados algunos hombres o muchachos por el delito de haber pertenecido a organizaciones de izquierda. Mas ya faltan víctimas y se las busca entre los neutrales e indiferentes. Nadie está seguro. Cualquiera denuncia sin posible comprobación es considerada buen pretexto para hacer detenciones. Y el detenido

si no goza de altas amistades y si éstas no proceden con rapidez y energía, es fatalmente carne de fusil de piquete de ejecución. Al cabo de dos, seis, ocho días le sacan de la cárcel en una madrugada, unido a otros compañeros de desgracia y le asesinan a orillas del río o detrás de la tapia de una huerta.

QUEIPO, EJEMPLO DE «MORALIDAD»

Queipo es la norma. Sus famosas arengas radiadas, que pronuncia en su casi habitual estado de embriaguez, prueban su mentalidad y su manera de comprender el momento que vive España. Es público, desde luego, que se asoció hará unos meses con un hampon muy conocido, el «Cejanos», y que ambos explotan casas de juego, donde el «monte» funciona veinte horas de cada «veinticuatro». Y por cierto que pretendieron asegurarse el monopolio y tuvieron que desistir ante las diversas reclamaciones de otros empresarios de recreos análogos que habían comprado, mediante subsidios, el apoyo poderoso de otros generales.

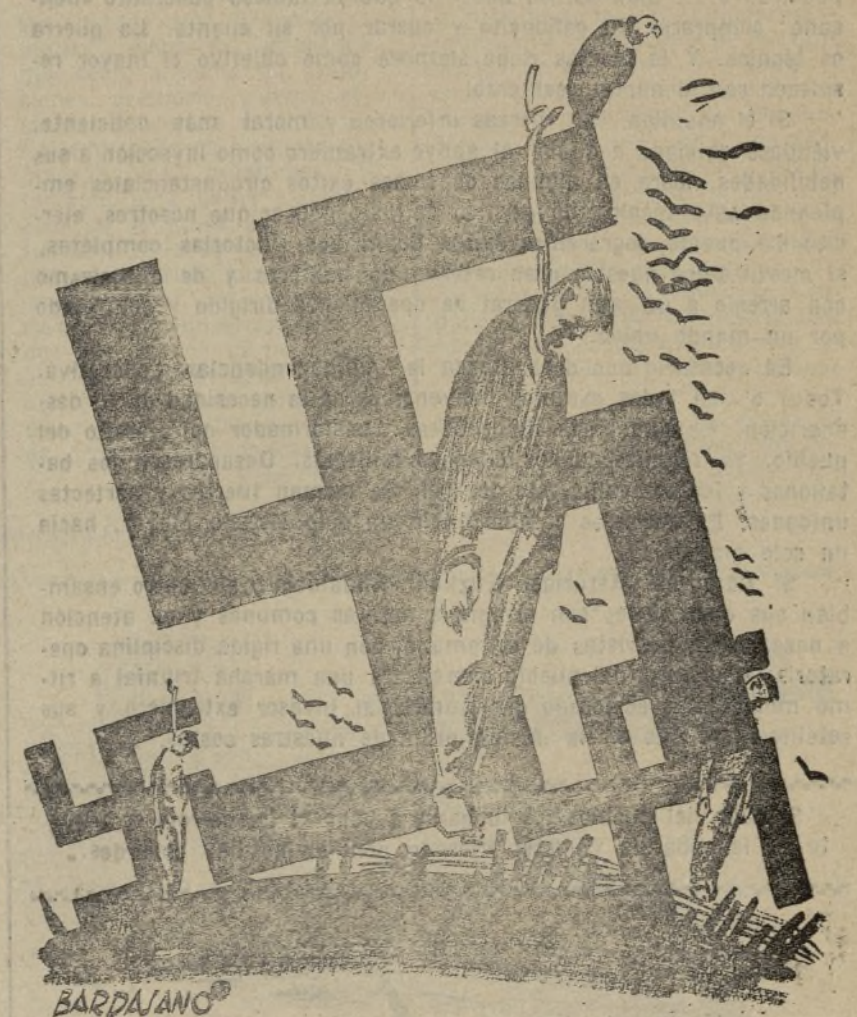
LOS HUMILDES SE MUEREN DE HAMBRE

Naturalmente, la vida está carísima. Falta de todo. Las gentes humildes se mueren de hambre. No se siembra. Los pueblos agonizan. La industria y el comercio están paralizados. Comentando la situación, un periodista inglés dijo en un casino de la calle Sierpes: «He visto que en Sevilla sólo hay una industria verdaderamente próspera, y es la de la fabricación de atadidos.» Y por cierto que le celebraron mucho la frase los inconscientes señores y señoritos que le rodeaban.

LO MISMO OCURRE EN TODA ANDALUCÍA

Y toda Andalucía bajo el fascismo es como Sevilla. Igual se vive en Cádiz, Granada, Córdoba y Huelva. Terror y sangre. Vicio brutal y descarado. Miedo y miseria. Prostitutas, jugadores, borrachos, verdugos... Y muchos, muchos presos. Y muchos, muchos muertos.

¡Ah! Y numerosas procesiones y otros actos religiosos. La España negra se revela, más allá de Sierra Morena como es en realidad. Como ha sido siempre...



Ganar la guerra para ganar la revolución

Es evidente que la guerra va unida al desarrollo de la revolución española. Porque si bien la guerra se ha transformado en una lucha por la independencia de España, no es menos cierto que los invasores extranjeros son la representación del fascismo internacional, los enemigos de las clases populares y del proceso revolucionario europeo. Por lógica consecuencia, los enemigos de nuestra revolución.

Ahora bien; para que la revolución sea un hecho, hay que ganar la guerra. El desarrollo de aquella va unido al triunfo de nuestras armas. En un país libre de enemigos y en manos de las clases productoras quedan abiertas todas las esclusas por donde desembocará la transformación política y social de España. En un país oprimido, ningún intento revolucionario y transformador puede llevarse a cabo. Quede esto bien grabado en la conciencia de todos.

Esto se lo dicen los soldados del ejército del pueblo, convencidos firmemente de ello, a quienes pertenecerían dedicar sus energías solamente a ensayos revolucionarios sin preocuparse de asegurar la victoria.

Como ha dicho muy acertadamente uno de los partidos del Frente Popular que con más ahínco lucha por el triunfo, todos los ensayos se vendrían a tierra como castillos de naipes si no se gana la guerra, si no se aplasta a los militares traidores, si no se ahuyenta a los fascistas verdugos de nuestro país, si no se arroja de nuestro suelo a las tropas invasoras del fascismo alemán, italiano y portugués.

Ha caído un héroe

Wolpiansky

Recordando las avanzadillas de la Ciudad Universitaria para observar las posiciones facciosas, fué alcanzado por una bala enemiga Nicolás Wolpiansky. Vivió un algunas horas, pero los esfuerzos de la ciencia resultaron inútiles ante la gravedad de la herida que le había destrozado la cabeza.

Wolpiansky estaba defendiendo nuestra querida capital desde los días de los primeros ataques, primero con la heroica Brigada Internacional y después con la Brigada X de las Milicias confederales.

Luchador infatigable, Wolpiansky supo ser en todo momento un modelo y un ejemplo para cuantos combatieron a su lado. El antifascismo mundial y particularmente los trabajadores españoles han contraído una deuda eterna con este hombre que ha ofrendado sus mejores esfuerzos y aun su vida misma a la causa del proletariado mundial.

La Escuela de Comisarios de Guerra

Que forja en Valencia la nueva mentalidad del Ejército del Pueblo.

El día 26 se celebró en Valencia la clausura del segundo curso para comisarios políticos, organizado por el Comisariado General de Guerra. La labor silenciosa y seria que en este aspecto viene desarrollándose conviene sea conocida por los soldados del ejército del pueblo y comisarios de guerra, que en los frentes defienden la libertad de nuestro suelo.

El formidable papel que el comisario está jugando, no sólo en el fortalecimiento de la moral de nuestras tropas, sino en la tarea de organización del ejército regular, requieren una serie de conocimientos complementarios, que, si bien en los primeros momentos no han podido tenerse en cuenta, por la urgencia con que hubo que atender las necesidades de la guerra, exigen que en la medida de lo posible se realicen los esfuerzos necesarios para dotar a los comisarios esos conocimientos imprescindibles para su trabajo.

En el arte de la guerra, la especialidad del comisario político ha venido a ocupar un nuevo aspecto técnico: debemos tender a hacer de los comisarios un instrumento lo más perfecto posible con todos los conocimientos técnicos y políticos que la guerra requiere.

Para atender esta necesidad se ha creado la Escuela de Comisarios de Guerra, que funciona en Valencia, dirigida por el camarada José Loin, con la aportación de un profesorado político y militar entusiasta y comprometido de la importancia de su labor. Los cursillos, hasta ahora, tienen una duración de ocho días, atendiendo

tres aspectos principales: conocimientos prácticos del armamento, conocimientos teóricos de la guerra y conocimientos políticos para la educación del comisario.

La parte de conocimiento de armamento, el comisario recibe instrucción del manejo del fusil, fusil ametrallador, ametralladora, distintas granadas de mano, mortero y otros. Una serie de clases teóricas, encomendadas a profesores militares del Estado Mayor, ponen al comisario en conocimiento de determinadas nociones de estrategia y táctica militar en relación con el empleo de la artillería, ametralladora, ofensiva y defensiva, aviación, gases, ataques contra ataques, estudios topográficos, lecturas de planos y cartas militares, etc., etc.

Y, por último, en las clases de educación política —en el más puro significado de la palabra política— al comisario se le explica la transformación del pueblo en armas en ejército popular, antecedentes históricos de los movimientos militares y guerras civiles de nuestro país, significado histórico del comisario de Guerra, conducta a seguir ante el campesino en el problema religioso, ante los evadidos y prisioneros.

El cursillo es de corta duración, toda vez que las circunstancias no permiten una mayor amplitud, pero en los ocho días de su duración se procura, en la medida de lo posible, que los alumnos se incorporen a sus respectivas brigadas y demás unidades militares, con un nivel político y de conocimientos militares lo más completo posible.

Como decíamos al principio, el segundo cursillo fue clausurado el día 26, a las diez y media de la mañana, por el comisario general de Guerra y ministro de Estado, camarada Julio Álvarez del Vayo, quien, en una charla amena, de una hora de duración, expuso ante los alumnos una magnífica lección de política internacional, relacionada con los problemas de nuestra guerra y el papel de los comisarios de Guerra en la misma. Al finalizar Álvarez del Vayo su charla, alentando a los alumnos a que al incorporarse a sus unidades contribuyan con su aportación a la victoria de la ofensiva republicana, el camarada Melchor, director interino de la Escuela, pronunció unas breves palabras de despedida, en las que demandó de los comisarios de Guerra la superación en el cumplimiento del deber, aprovechando las enseñanzas que en las lecciones recibidas y en las magníficas palabras del camarada Álvarez del Vayo hubiesen podido recoger.

Y no queremos terminar esta información sin expresar la impresión satisfactoria que en todos los alumnos hemos recogido hacia el camarada Loin, profesores, tanto como militares, de la Escuela, y al camarada Mora, inteligente colaborador en la obra común.

Para lo cual lo firmo,
JUAN JORDO

Una carta de un comisario anarquista que revalida la escuela

A los camaradas Comisarios, encargados de la orientación teórica y práctica de los Cursillos para comisarios políticos.

Salud.

Como miembro y militante de la C. N. T., demuestro mi admiración por estos compañeros, porque en el transcurso de los Cursillos nos han hecho aprender, cosa difícil, cosa de imprescindible necesidad, que para el momento actual son indispensables; y otra cosa más difícil todavía ha sido desorientar por completo todo matiz político y sindical, para convertir escuetamente a los comisarios, para salvar la nueva hora española de cultura y trabajo.

Valencia 25 de diciembre de 1936.

Hacia la unidad de mando

Se ha demostrado hasta la saciedad lo necesario que para el triunfo de la guerra resulta un plan general de operaciones y un mando único en las fuerzas operantes. Cuanto más homogénea es la unidad de objetivos en un Estado Mayor y el desarrollo de los mismos se halla en el menor número de manos, más fácil es el buen resultado propuesto. La experiencia copiosa que ofrece esta guerra es la mejor cantera de ejemplos.

Precisamente una de las ventajas que hoy puede exhibir ante nosotros el enemigo se halla en esto. Durante cinco meses ha estado movilizándose sus fuerzas con arreglo a un plan general de operaciones. Pudo parecer en determinado momento que esto no era así, pero los hechos han demostrado lo contrario. El avance por el sector del Tajo y el sitio de Madrid, por ejemplo.

El enemigo arrojaba sus ataques por un lado. Pero esto no quiere decir que abandone otros lugares. Precisamente todo lo contrario. Como sus fuerzas son más exigidas que las del ejército del pueblo, si quiere operar con cierto éxito sobre un punto determinado, se obliga a convergir fuertemente sobre este punto los esfuerzos de los demás. Para ofrecer un simil más claro, el enemigo hace la guerra como jugadas de ajedrez. Su inmovilidad de algunas piezas tiene por objeto beneficiar el juego de otras.

Esto es, en definitiva, el arte militar, que no consiste, como pudieran creer algunos, en hacer lo que el famoso generalito mejicano: comprarse un cañoncito y operar por su cuenta. La guerra es técnica. Y la técnica tiene siempre como objetivo el mayor resultado con el mínimo esfuerzo.

Si el enemigo, con fuerzas inferiores y moral más deficiente, viéndose obligado a apelar al apoyo extranjero como inyección a sus debilidades, logra en algunas ocasiones éxitos circunstanciales empleando esta técnica de guerra, es justo pensar que nosotros, ejército del pueblo, lograremos éxitos definitivos, victorias completas, si movilizamos nuestra gran reserva de hombres y de entusiasmo con arreglo a un plan general de operaciones dirigido y controlado por un mando único.

Es necesario que desaparezca la «independencia» operativa. Todos o casi todos estamos convencidos de la necesidad de su desaparición. Es una parte del proceso transformador del ejército del pueblo. Se regularizan los cuadros militares. Desaparecen los batallones y las compañías sin control. Se forman fuertes y perfectas unidades. Es decir: se camina hacia un solo Estado Mayor, hacia un solo mando.

Si Cataluña, Asturias, Euzkadi, Andalucía y el Centro ensamblan sus operaciones con arreglo a normas comunes y en atención a necesidades previstas de antemano, con una rigida disciplina operativa, el ejército del pueblo comenzará una marcha triunfal a ritmo mucho más acelerado que pondrá al invasor extranjero y sus satélites fascistas en la misma orilla de nuestras costas.

Soldado del pueblo: ¡A luchar y a vencer! La derrota es fruto de la cobardía y en el Ejército popular no hay cobardes.

La moral del Ejército del Pueblo es magnífica. Hay hechos que lo demuestran de modo terminante. Tal es, por ejemplo, el ruego formulado por los combatientes del frente extremo al Estado Mayor. Quieren emprender la ofensiva, luchar bravamente para descomprimir a los enemigos el frente de Madrid. No se resignan a permanecer en espera y piden lo que sólo piden los verdaderos soldados populares.

¡Salud, camaradas de Extremadura!



Gritos triunfales

Hemos observado que las últimas noticias llegadas a nosotros relativas a las operaciones operadas en todos los sectores de la opinión internacional en favor de la causa del pueblo español y a los éxitos alcanzados por el Ejército Popular en los frentes de batalla han dado origen a un ambiente exageradamente optimista.

Nos parece lógico que todo el mundo señale la importancia de estos acontecimientos verdaderamente interesantes; pero lo que no comprendemos es que, en base de estas noticias concretas—de un valor preciso y determinado—, se lancen afirmaciones que puedan hacer creer que la guerra ya ha acabado, que nuestro triunfo no es sólo ya seguro para dentro de algún tiempo, sino es cosa ya lograda, como si el enemigo, por arte de encantamiento, se hubiese volatilizado.

Nosotros camaradas soldados, no nos entregamos a estas especulaciones abstractas, somos tan prácticos como la guerra nos exige, y por eso os recomendamos que adoptéis todas las medidas

necesarias para evitar que vuestra inquebrantable fe en la victoria, dominada por el ambiente de la retaguardia, se traduzca en una confianza ciega, sumamente perjudicial.

Es verdad que en estos últimos días, como todos sabéis perfectamente, el enemigo ha dado pruebas de un declinamiento moral extraordinario y que, desde el punto de vista material han llegado a nuestro conocimiento hechos bastante significativos sobre su situación bastante quebrantada. Prueba de ello son los ataques sin consistencia que han iniciado últimamente en el sector del Centro. Todo eso es verdad, como lo es también que la disposición de los países democráticos de Europa es mucho más favorable a nuestra causa que hace algún tiempo; pero no lo es menos que el enemigo ocupa en la actualidad casi la mitad del territorio español y, sobre todo, que todavía se encuentra a las puertas de nuestra querida capital. Esta es la realidad y, por tanto, nada nos autoriza a considerarnos fuera de peligro.

Mientras nuestros enemigos ocupan esa parte del territorio de España y mientras los fascistas alemanes, italianos y portugueses siguen ayudando a los ex generales fascistas, debemos prohibirnos esas campañas exageradas que resultan de una ligereza imperdonable. Así el conocimiento de nuestros triunfos no podrá ser para nosotros motivo para acabar con la barbarie fascista. Llegado este momento será hora de los gritos triunfales; pero entre tanto—repetimos—es absolutamente necesario mantenerse dentro de la realidad, más atentos y con más coraje que nunca, dispuestos en todo instante a responder cumplidamente a los ataques de las hordas fascistas y cuando llegue el momento a atacarles bravamente con el valor y la osadía que hasta hoy hemos demostrado. Sólo así conseguiremos aplastar al fascismo que intente sojuzgarnos.

Hay que eliminar los agentes provocadores

La retaguardia más segura que el frente

Nosotros también estamos obligados a protestar del atentado vergonzoso contra el camarada Yague. Nosotros, con más fuerza que nadie. Mientras en los frentes de batalla pierden su vida diariamente los mejores hombres de España, los emboscados de la retaguardia emplean los fusiles que criminalmente han robado al ejército del pueblo para asesinar por la espalda a nuestros representantes legítimos; a los representantes del Gobierno del Frente Popular.

Estos elementos agazapados en la cobardía de la sombra, son los eternos agentes provocadores, la representación del fascismo, escondida en las organizaciones sindicales que más fácilmente les permiten la entrada. Y aprovechan el menor movimiento para combatir al pueblo desde esas posiciones privilegiadas.

El delito debe ser sancionado con ejemplar dureza. En primer término, porque en plena guerra civil, cada provocación fascista

dobe ser aplastada rigurosamente para que sirva de escarmiento y ejemplo. En segundo término, por la gravedad que supone el empleo de las armas del pueblo en asesinatos cuando el enemigo se halla en las puertas de Madrid, y no puede ser desaprovechado un solo esfuerzo para contenerlo.

Todo el ejército del pueblo siente en su carne viva el latigazo de esta ofensa a sus limpias armas. Y espera, después del condigno castigo, una intensificación de la labor de orden público en la retaguardia. Un endurecimiento en los resortes del Gobierno del Frente Popular que acabe con los emboscados, con los provocadores y con los incontrolables. Con el bajo fondo de retaguardia donde se hallan escondidos los agentes provocadores.

Las vidas generosas que se le van al frente quieren la garantía de una retaguardia segura que pueda consolidar la victoria.

La defensa de Madrid

Cómo combaten nuestros camaradas



tienen por misión guardarlos de uno de esos ataques imprevistos que se registran con creciente frecuencia.

AL ASALTO

Apenas había sido volado el resaca enemigo se dio la orden de avance para tomar por asalto una colina de gran valor estratégico, desde la cual se dominan amplios sectores de la zona avanzada que tiene la rebelión más allá de Madrid.

Se cumplió con precisión y exactitud —nos dice un jefe que dirige las operaciones—. En dos minutos nuestros hombres cubrieron cuatrocientos cincuenta metros de terreno, la distancia que nos separaba de la posición volada.

El objetivo principal del ataque estuvo logrado en pocos instantes. Pero el enemigo, advertido de la importancia que tenía esta posición conquistada a la izquierda de la carretera de Toledo, intentó contraatacar. El combate adquirió caracteres de empuje a la lucha, en la que se pusieron en juego todos los elementos de una guerra moderna. Pero, al finalizar el día, estaba tomada la posición y todo el territorio a ella inmediato, y ya se había dado principio a la tarea de fortificación. Es un nuevo dique que se hacía para contener la invasión fascista.

CUERPO A CUERPO

En la empuñada lucha que se desarrolló a lo largo de todo el día, merece especial atención la bravura de los batallones «Deportivos» y de Dependientes de Comercio, que en algún momento del combate entraron a bayoneta en las trincheras que los rebeldes tenían orden de defender a toda costa. El avance se fue haciendo, sobre un campo sembrado de cadáveres.

Tiene ya el enemigo un motivo más de preocupación. A la serie inintermitente de avances por esta parte del frente de Madrid hay que añadir ahora éste, el más importante de todos.

La defensa de Madrid se va consolidando con los avances. —Ahora a fortificar—añade el mismo jefe que me contó cómo se ha desarrollado la operación.

Realizamos la actuación de estos camaradas soldados que, con su bravura y heroísmo, nos permiten afirmar que Madrid es inasequible a las hordas fascistas.

Más de una vez las fuerzas de la República han demostrado que su capacidad insuperable de resistencia puede convertirse en incontenibles impulsos de ataque. Las fuerzas que manda el coronel Prada lo afirman vigorosamente al completar, con acierto y éxito rotundo, la operación que se les encomendó.

Fué el enemigo desalojado de una de sus posiciones más importantes en la parte del frente que, desde los Carabanchales, llegó a extenderse hasta tocar algunas barriadas de Madrid, disminuidas por la orilla opuesta

del Manzanares. Por aquí hace tiempo que pierde terreno el enemigo, pero es probable que la pérdida más sensible la haya experimentado en esta operación.

Se inició el ataque, casi al amanecer. La dinamita entró en acción, volando una posición fuerte de los rebeldes. En ella se destacaron, como siempre, estos hombres cuya misión es horadar la tierra y sembrar destrucción y pánico en el campo rebelde. En los puestos avanzados del enemigo cunde el desaliento, obra del temerario constante de que en cualquier momento sean víctimas los que

Tenemos la razón. Poseemos la fuerza. El proletariado de todo el universo confía en nuestra victoria. ¡Hemos de vencer!



«SI ME SACAS DEL POZO...»

Alemania exige la impunidad de su apoyo a Franco

El Gobierno alemán ha dirigido al español una nota amenazadora con tomar medidas energéticas si el vapor «Palos», apresado por las fuerzas republicanas cuando transportaba material para los fascistas, no es liberado inmediatamente con todo el cargamento.

La actitud reúne fanfarronería y cinismo. Prender que el Gobierno legítimo de España consienta las maniobras del fascismo alemán y se someta a las órdenes del Führer con la misma docilidad que el gobierno de Burgos. Intentar un nuevo chantaje internacional no tiene importancia para el Tercer Reich.

Pero la tiene para nosotros. Los alemanes que en los frentes de Madrid y Andalucía luchan contra nuestras libertades, los aviones que ametrallan nuestros pueblos indefensos, los artilleros y técnicos del ejército alemán que operan sobre nuestros campos son la acusación más fuerte contra Hitler y sus secuaces.

Para amenazar hay que tener autoridad, y Hitler carece de ella.

Partes oficiales de Guerra

FRENTE DE MADRID

Las posiciones tomadas ayer tarde al enemigo, a la izquierda de la carretera de Toledo, quedan fuertemente consolidadas, mediante operaciones de escasa importancia desde el punto de vista de avance, pero de gran valor estratégico, que se han desarrollado a continuación y como consecuencia de las obras de fortificación que se han realizado desde el instante mismo en que se arrebataron estas posiciones al enemigo.

Por la carretera de Extremadura hemos iniciado también un ligero avance.

Las operaciones por todo el frente quedaron limitadas a estas dos secciones del mismo, pues en los demás sitios no se ha registrado novedad alguna. Continúan, por supuesto, pequeños tiroteos entre las avanzadillas, pero sin ninguna importancia.

La situación en la Casa de Campo y en la Ciudad Universitaria permanece idéntica a la de días anteriores. Lo mismo ocurre por la parte Pozuelo-Boadilla.

En general, las perspectivas continúan siendo favorables, habiéndose reforzado mucho más la moral de nuestros combatientes, que sigue siendo altamente prometedora para el desarrollo de futuras operaciones.

En el sector de Jadraque-Sigüenza se ha registrado un avance de considerable importancia, habiéndose tomado Saices y algunos otros poblados de menos importancia. También aquí las posiciones se fortifican, como labor complementaria para el desarrollo de nuevos ataques.

Por los frentes de la Sierra no ha habido variación alguna, limitándose las operaciones a pequeño fuego que apenas si tiene otra importancia que el de hacer acto de presencia entre las fuerzas de uno y otro campo.

El tiempo es bastante poco favorable para el desarrollo de actividades de gran importancia, pues aparte de la lluvia que ha caído con bastante fuerza durante la mañana de hoy, hay niebla densa en algunos sitios.

FRENTE DE TERUEL

En las primeras horas de la madrugada de ayer tomaron sus posiciones en la base de partida las cuatro columnas que forman parte integrante de esta número 3, del frente de Teruel, que había de operar hacia los objetivos señalados por el mando.

Al alba del día se presentó el coronel jefe de esta columna, camarada Elíx, acompañado de su Estado Mayor, y el camarada Turil, comisario general de Brigada, en esta columna, dándose las órdenes oportunas para el avance.

A las ocho, hora cuando aun la niebla era intensísima en este horrible día de frío, se inició el avance hacia las posiciones señaladas y, al cabo de dos horas, todas las columnas habían ocupado los objetivos que les habían designado.

Debido a las buenas disposiciones, hemos tenido muy pocas bajas. Hemos de lamentar, sin embargo, la muerte del camarada Cesáreo Sendra, del Rincón de Ademuz, que alcanzó muerte gloriosa al ocupar una posición.

A pesar de la fuerte presión del enemigo, que hostilizó el avance de nuestras fuerzas con nutrido fuego de artillería, ametralladora y fusilería, nuestros camaradas se han fortificado en las posiciones conquistadas, habiendo completado bravamente la ocupación de los objetivos señalados por el mando.

Conocemos, también, el avance de las restantes columnas que operan en los demás frentes, y los resultados no pueden ser más favorables, pues todas ellas van ocupando los objetivos que se les señaló.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO